



Costa cántabra

Cantabria

Un pueblo

Comillas. Declarado conjunto histórico-artístico, su corazón urbano se sitúa en La Plaza, rodeada de casas con amplios miradores, junto al Ayuntamiento y la iglesia parroquial de San Cristóbal, del siglo XVII. Algunos de sus edificios más sobresalientes son el Palacio de Sobrellano de estilo neogótico, la Universidad Pontificia, "El Capricho" de Gaudí, una de las pocas obras del arquitecto catalán que existen fuera de Cataluña, y que fue declarado monumento histórico-artístico en 1969, o el cementerio, rematado por la magnífica obra escultórica de El Ángel exterminador de Joseph Llimona.

Un lugar para perderse

Monte de Uceda
Integrado en un extensísimo monte comunal, ha desarrollado una mayor diversidad de especies vegetales que otros bosques debido a sus dimensiones, desarrollo altitudinal continuo entre los 300 y 700 m, y a las pequeñas variaciones de orientación. Para iniciar la ruta se accede desde Uceda hasta la Casa del Monte,

donde se encuentra la zona de acogida y recepción del Parque Natural Saja-Besaya. El camino forestal pasa por la Casa del Tío Mero y continúa su ascenso hasta el Haya Corva donde se toma otra pista inmersa en un hayedo. Durante el paseo se puede llegar a ver venados, corzos, jabalíes y algunas rapaces.

Un monumento

Monasterio de Santo Toribio de Liébana

Es uno de los lugares sagrados que hay en el mundo y que junto con Roma, Jerusalén y Santiago de Compostela, celebra Año Santo. En el Monasterio cántabro vivió y creó su obra Beato de Liébana, autor de los Comentarios al Apocalipsis de San Juan, que apuntaban la idea de invocar a Santiago como patrón y protector de España, lo que contribuyó al hallazgo de la tumba del Apóstol y dio origen a la peregrinación jacobea. En el interior del Monasterio se conserva el Lignum Crucis, el mayor trozo de la Cruz donde murió Jesucristo que existe en el mundo.

Una tradición

Carnaval de los Carabeos

Celebración de origen pastoril que se celebra en la localidad campurriana de Valdeprado del Río el martes de Carnaval. Se trata de una mascarada donde aparecen los zamarrones o campaneros que recorren los barrios de Los Carabeos dando saltos y haciendo sonar de forma ensordecedora los campanos del ganado que llevan ceñidos a la cintura. Siguiendo con la tradición acosan a los transeúntes y les exigen limosna disimulando su voz para no descubrir su identidad.

Un día de ocio inteligente

Cueva del Soplao

Está considerada una cavidad única en el mundo por la calidad y cantidad de las formaciones geológicas que albergan sus 17 km de longitud. En ella se encuentran formaciones poco comunes como estalactitas multidireccionales que desafían la gravedad.

www.consejeriactdcantabria.com



Lignum Crucis en Santo Toribio de Liébana.

Fotos: © Turismo de Cantabria



Claustro de la Colegiata de Santillana de Mar.



Colegiata de Santa Cruz en Castañeda.



Universidad Pontificia de Comillas.

Cantabria, siempre sorprendente

BAJO EL LEMA 'CANTABRIA 2007. LIÉBANA TIERRA DE JÚBILO', SE CELEBRA LA ÚLTIMA ETAPA DEL AÑO SANTO LEBANIEGO QUE FINALIZA EL PRÓXIMO MES DE ABRIL, UN ALICIENTE MÁS PARA DECIDIRSE A CONSUMAR LA PEREGRINACIÓN HASTA ESTE LUGAR TOCADO POR LA MAGIA DE LAS ESTRELLAS BAJO UNA NATURALEZA VIVA SALPICADA DE ILUSTRES MONUMENTOS.

Cantabria ofrece un mosaico de infinitas posibilidades turísticas. Desde Valderredible, en el sur, a la costa cantábrica se encuentran valles acogedores, impresionantes monumentos y tradiciones centenarias. Una excusa perfecta para acercarse a esta preciosa región es el Año Santo Lebaniego. Quienes partan en esta expedición sagrada a tierras cántabras se verán sorprendidos por la grandiosidad de sus paisajes, las raíces de su patrimonio cultural y el corazón de sus gentes.

El Año Santo Lebaniego comenzó en abril de 2006 y se prolongará hasta abril de 2007. La peregrinación desde Santander a Santo Toribio abarca 128 kilómetros

hasta llegar al Monasterio de Santo Toribio de Liébana, situado en las faldas del monte de La Viorna, en las estribaciones de los Picos de Europa. Tras pasar por la Puerta del Perdón de este Monasterio, el peregrino obtendrá el jubileo alcanzando la meta del Camino Santo. Justo en el interior del Monasterio se conserva el Lignum Crucis, el mayor trozo de la Cruz donde murió Jesucristo que existe en el mundo.

Etapas mágicas

La Primera etapa cubre 34,60 kilómetros, y une la capital de Cantabria con la villa medieval de Santillana del Mar, pasando por Bezana, Arce, Barreda, Viveda o

Queveda hasta llegar a Santillana del Mar. Los tesoros monumentales de la zona son fantásticos. En Viveda se puede admirar la Torre de los Calderón de la Barca, el edificio civil más antiguo de Cantabria con elementos al menos del siglo XV, calificado Monumento Histórico Artístico en 1982. La siguiente parada, Santillana del Mar es una villa medieval de empedradas callejuelas calificada como Conjunto Histórico Artístico, en la que sobresalen edificios monumentales como la Colegiata, las torres del Merino y de Don Borja o el Palacio de las Arenas. Además la localidad alberga la impresionante Cueva de Altamira. En relación con ella, en la ciudad



Foto: © Archivo Entropía

Baptisterio de la iglesia rupestre en Santa María de Valverde, Valderredible, la Cantabria meridional.



Foto: © Turismo de Cantabria

Valles leñaniégos.



Iglesia Mozárabe de Sta. M^a de Lebeña.



Aldea de Ebro, conjunto histórico rural.

se fundó un museo que es el más importante del Paleolítico Superior, y donde través de innovadoras técnicas multimedia, el visitante disfrutará de una visión global del contexto en que se habitó y pintó la cueva.

Enclaves poéticos del medievo

La Segunda etapa cubre la distancia entre Santillana del Mar y Comillas. A lo largo de los 21 km del trayecto los peregrinos quedarán obnubilados por los senderos que irán atravesando paralelos a la costa entre prados que acaban en acantilados y bosques atlánticos. Son indescriptibles los paisajes de los acantilados de Oreña, las playas de Cóbreces y la playa de Comillas. Sin duda una ruta especial que provocará el despertar de los sentidos y las reflexiones internas. Las localidades por las que pasarán los peregrinos serán las de Oreña, Novalés, Cóbreces y

Ruiloba, hasta llegar a Comillas. En Cóbreces, a medio camino entre Comillas y Santillana del Mar, se levanta el monasterio cisterciense de Santa María de Viaceli, fundado en 1889 y que en la actualidad ofrece alojamiento en ocho habitaciones dobles y nueve

que durante la Edad Media ocuparon varias diócesis. En pleno casco urbano se encuentra La Plaza, rodeada de casonas con amplios miradores, junto al Ayuntamiento y la iglesia parroquial de San Cristóbal, cuya construcción data del siglo XVII. Algunos de los edifi-

En el Monasterio de Santo Toribio de Liébana se conserva el mayor trozo de la Cruz de Jesucristo en el mundo

individuales. Y como anécdota, los monjes que regentan el monasterio elaboran uno de los quesos más conocidos y consumidos en Cantabria, el Queso de la Trapa, del tipo de nata. Comillas, declarada conjunto histórico-artístico, es conocida con el apelativo de “Villa de los Arzobispos”, dado que en su municipio nacieron cinco prelados

cios más sobresalientes de la localidad son el Palacio de Sobrellano de estilo neogótico, y para cuya capilla panteón diseñó Gaudí algunos muebles; la Universidad Pontificia, “El Capricho” de Gaudí, una de las pocas obras del arquitecto catalán que existen fuera de Cataluña; o el cementerio, rematado por la magnífica obra escultórica de El Ángel exterminador.



Fotos: © Turismo de Cantabria

Palacio de la Magdalena en Santander..



Bárcena Mayor, conjunto histórico rural.



Montañismo en Picos de Europa



Fiesta tradicional.

El Capricho, un bello edificio de Comillas, es una de las pocas obras que Gaudí realizó fuera de Cataluña

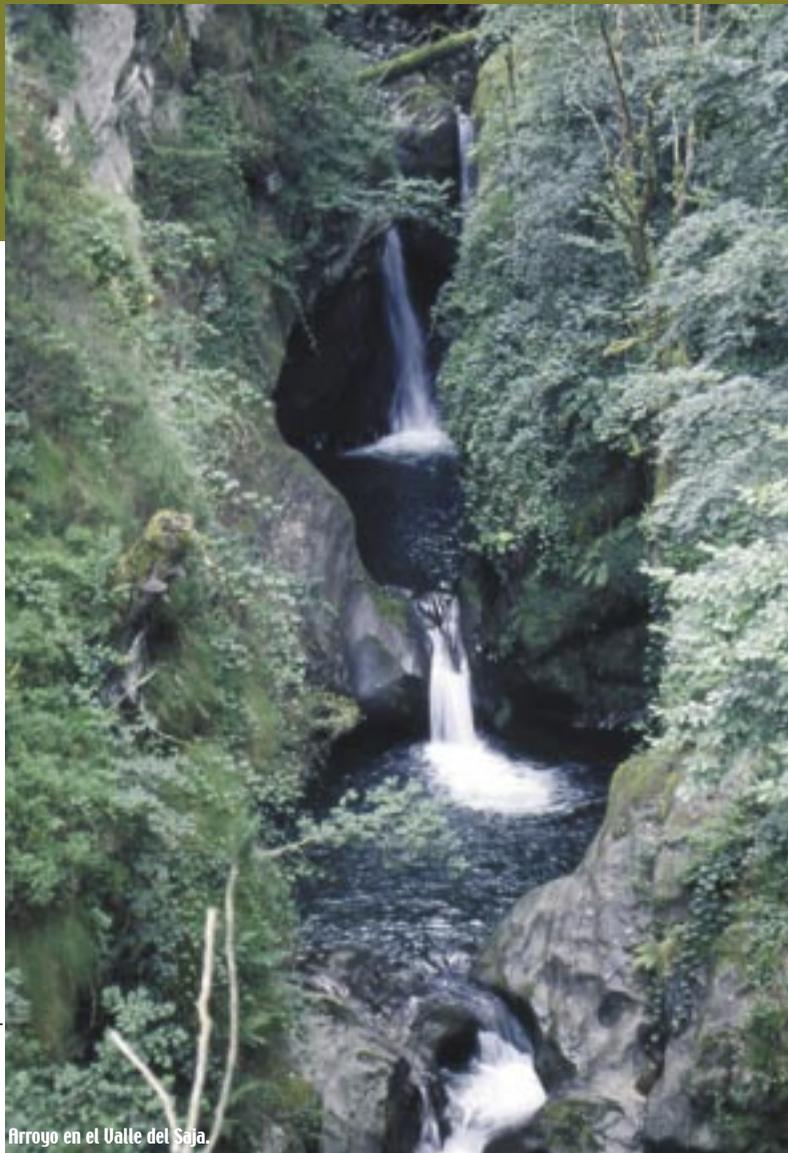
La Tercera etapa corre entre las poblaciones de Comillas y San Vicente de la Barquera a lo largo de 12,3 km. El trayecto, que discurre paralelo a la costa, es uno de los más espectaculares del viaje por su naturaleza y paisajes.

Viaje santo por parajes de belleza exultante

Desde Comillas, se atraviesa El Tejo, Gerra y San Vicente de la Barquera, pasando por el corazón del Parque Natural de Oyambre desde la ría de la Rabia, y cruzando las playas de Oyambre y de San Vicente de la Barquera, dos de los arenales de mayor extensión con un entorno natural de una belleza sublime.

El Parque Natural de Oyambre reúne el conjunto litoral mejor preservado de la cornisa cantábrica. Concentra un inmenso arenal, dunas, ría, acantilados, marismas y vegetación costera con especies propias de la zona. Además, constituye un enclave privilegiado en las rutas migratorias de las aves, de ahí que sea una zona con una gran riqueza ornitológica. San Vicente de la Barquera cuenta con magníficas playas de personalidad genuina, desde El Merón, un largo y extenso arenal, a playas, como Gerra o Santillán, que se abren bajo abruptos acantilados, o El Sable, una pequeña playa bañada por las aguas tranquilas de la ría

de San Vicente. La localidad fue etapa fundamental del Camino a Santiago por el norte, y desde ella éste se bifurcaba en la ruta de peregrinación que conducía a Santo Toribio de Liébana, siguiendo el curso del Nansa. En el patrimonio arquitectónico de San Vicente de la Barquera destaca su Puebla Alta, declarada Conjunto Histórico Artístico. Entre sus edificios más significativos se encuentra un Castillo del siglo XIV, la iglesia de Santa María de los Ángeles, el hospital de la Concepción o la Casa del Inquisidor. Hay que señalar que muchos de los edificios antiguos de San Vicente de la Barquera fueron construidos con el fin



Arroyo en el Valle del Saja.



El Capricho de Gaudí en Comillas



Colegiata de San Martín de Eñines.

de acoger a los peregrinos que hacían el Camino de Santiago por la costa.

Explosión de luz en los valles ganaderos

La Cuarta etapa cubre el trayecto entre San Vicente de la Barquera y Quintanilla, adentrando al peregrino por las tierras menos conocidas de Cantabria, entre colinas de poca elevación, valles de tradición ganadera y pueblos de casas de piedra orientadas al sur y con solanas llenas de geranios de vistosos colores. Allí están arraigadas localidades con sabor propio como La Acebosa, Estrada, Bielva, Venta de la Fresneda, Sobrepeña o Quintanilla. De visita obligada es la Torre de Estrada, de características únicas, realmente singulares, en el conjunto de fortificaciones medievales que se

conservan en Cantabria. La Quinta etapa discurre entre Quintanilla y Potes llevando al peregrino a recorrer 32 kilómetros entre colinas y

Santo Toribio de Liébana es uno de los lugares sagrados del mundo y celebra un Año Santo al igual que Roma, Jerusalén y Santiago

farallones rocosos, siguiendo las veras de río Deva, que ha esculpido uno de los desfiladeros más impresionantes de España, el Desfiladero de la Hermida.

La ruta pasa por el pueblo de La Hermida, Lebeña y Tama antes de llegar a Potes, capital de Liébana. Se recomienda la visita a la iglesia mozárabe de Santa María en la

localidad de Lebeña y el paseo por las calles de Potes cargadas de un rico patrimonio artístico y arquitectónico. Son de visita obligada la Torre del Infantado, el

Convento de San Raimundo, la Iglesia de San Vicente, las ermitas de la Virgen del Camino y la Virgen de Valmayor, o la Torre Orejón de la Lama.

Cantabria Infinita



Tel. 902 999 222
www.turismodecantabria.com
www.cantabria2006.es

CANTABRIA
2007
 AÑO SANTO TORIBIO DE LIÉBANA